

La confesión de los pecados

Seguro que te has visto reflejado en muchos de estos puntos. No temas. Dios te espera para perdonarte. Pídele que te inspire un verdadero arrepentimiento y una sincera confesión de tus pecados. Acércate al sacerdote, quien te acoge y perdona en el nombre del Señor.

- Comienzas haciendo la señal de la cruz: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Saludas a María: Ave María purísima.*
- Dices el tiempo transcurrido desde tu última confesión.
- A continuación dices aquello en lo que has faltado en el amor a Dios y al prójimo.
- Habla con libertad, sin excusarte ni agobiarte.
- Si lo necesitas pide al sacerdote que te aclare tus posibles dudas y te indique los medios para superar tus pecados.

LA ABSOLUCION

El sacerdote te dará el perdón en el nombre de Dios y de la Iglesia con estas palabras:

"Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y YO TE ABSUELVO DE TUS PECADOS EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO."

Contestas: *AMEN*

Puede ocurrir que el sacerdote considere que no estás preparado para recibir la absolución. En este caso te dará una bendición y te animará a proseguir tu camino de conversión.

LA PENITENCIA

Por último el sacerdote te indicará un obra o una oración, que muestre tu deseo de emprender una nueva vida, siguiendo más de cerca a Jesucristo y siendo testigo de su amor. CUMPLELA.

Da gracias a Dios, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.



El gozo del perdón de Dios



San Pablo resume muy bien nuestra fragilidad: ***El bien que quiero hacer no lo hago; el mal que no quiero hacer, eso es lo que hago*** (Rm 7, 19). Gracias a Jesús, podemos salir de este círculo y rehacer nuestra vida. Él nos ha traído la Buena Noticia del perdón: ***Si confesamos nuestros pecados, Él, que es fiel y justo, nos perdonará.*** (1Jn 1, 8-9).

¿Cómo Confesarse?

El amor y el perdón de Jesús se dirige siempre a cada persona.

El perdón es siempre personal. Jesús vino a buscar a cada pecador en sus circunstancias concretas: Zaqueo, María Magdalena, el "Buen Ladrón".

Hoy también quiere perdonarte a tí de todo aquello que te hace sufrir y te dice: **"¡Venid a mí los cansados y agobiados y yo os aliviaré"** (Mt 11, 28).

EL EXAMEN DE CONCIENCIA

Quizás no sepas muy bien de qué has de confesarte. En resumen, se trata de ver en qué has fallado en el principal mandamiento que Jesús nos enseñó: el amor a Dios y el amor al prójimo, que se concreta en los DIEZ MANDAMIENTOS.

El amor a Dios

1º AMARAS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS

Pero yo me olvido de Dios. Mis días pasan sin rezar, sin pensar en ÉL. Tengo ídolos que ocupan su lugar: el abuso de la TV, de los video-juegos, del cuidado de mi físico, de los juegos de azar; incluso acudo a la magia o al espiritismo. Me esfuerzo muy poco por conocer el Evangelio y la enseñanza de la Iglesia. También descuido la educación religiosa de mis hijos.

2º NO TOMARAS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO

Pero yo hablo de Dios sin respeto y cuando escucho a otros blasfemar me falta valor para mostrarme como cristiano. Cuando las cosas no salen como quiero, o sufro, o estoy enfermo, o muere un ser querido, echo las culpas a Dios.

3º SANTIFICARAS LAS FIESTAS

Pero yo falto a Misa los Domingos y días de precepto. Cuando voy a veces lo hago solo por cumplir, sin convicción; llego tarde, me distraigo y no agradezco los dones recibidos.

El amor al prójimo

4º HONRARAS A TU PADRE Y A TU MADRE

Pero a mi me cuesta amar a mi familia. En casa me falta paciencia, siempre quiero tener razón. Cuando me enfado me cuesta perdonar. Utilizo a las personas según mis conveniencias. Soy perezoso a la hora de colaborar en el hogar.

5º NO MATARAS

Pero yo soy rencoroso y vengativo; me burlo de los demás y puedo llegar a matar de tantas formas: justifico o incluso practico el aborto, la eutanasia y otras formas de violencia. También puedo llegar a destruir mi propia vida y la de otros con el consumo de tabaco, alcohol, drogas, conducción irresponsable.

6º NO COMETERAS ACTOS IMPUROS

9º NO CONSENTIRAS PENSAMIENTOS Y DESEOS IMPUROS

Pero yo no guardo siempre la pureza. Busco en películas, revistas o Internet imágenes que me desvíen del verdadero sentido de la sexualidad en pensamientos, palabras y obras. Contribuyo al terrible negocio del sexo. Tampoco soy siempre fiel a mis compromisos matrimoniales.

7º NO ROBARAS

Pero yo no soy honesto en mi trabajo y en el estudio. Pierdo el tiempo y me dejo llevar por la pereza; me apropio de bienes ajenos, no pago con rectitud mis impuestos, ni ayudo a las personas pobres o necesitadas.

8º NO DARÁS FALSO TESTIMONIO NI MENTIRÁS

Pero yo miento con facilidad. Con frecuencia mis juicios son precipitados o falsos y puedo arruinar la vida de los demás contando cualquier historia. También hago trampas y llevo una máscara, tras la que oculto mi falta de verdad y de lealtad.

10º NO CODIACIARAS LOS BIENES AJENOS

Pero yo soy envidioso. No me alegro del bien ajeno; deseo sus bienes e incluso he llagado a destruirlos por mero placer o venganza.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

Corporales

1. Dar de comer al hambriento
2. Dar de beber al sediento
3. Dar posada al peregrino
4. Vestir al desnudo
5. Visitar al enfermo
6. Socorrer a los presos
7. Enterrar a los muertos

Espirituales

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir al que está en el error
4. Perdonar las injurias
5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

En resumen, no he amado a Dios sobre todas las cosas, me he apartado de El y no trato a los demás como quisiera ser tratado por ellos. Mi egoísmo me impide amar.